

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 » trimestre  
Extranjero y Ultramar. . . . . 1'25 » »

## APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: *Mercé*, 18, prl.

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Hacemos presente al público en general que si desean adquirir litografías del **MUNDO OBRERO** correspondientes al 1.º de Mayo del presente año, las hallarán en la administración de este periódico al precio de 0'15 céntimos ejemplar.

## ERRORES LAMENTABLES

No es infrecuente oír, de labios de trabajadores militantes, la afirmación de lo poco que avanzan en nuestro país así el Sindicalismo como el Socialismo, y no faltan quienes, tocados de un pesimismo desolador, llegan hasta á asegurar que hemos retrocedido en el camino de la organización proletaria.

Pero los que tales cosas afirman no tienen en cuenta las condiciones especiales de nuestro país, y al comparar el estado del movimiento obrero en España con el que tiene en países que han alcanzado un desarrollo industrial enorme, deducen consecuencias desfavorables para nosotros, cuando no son si no el producto natural de nuestra inferioridad económica.

Embozaca apenas en nuestra Península la grande industria, cuyas manifestaciones sólo en contadas localidades y en pocas ramas se observan, faltan las grandes aglomeraciones obreras, que son las que dan en todas partes el principal contingente á la organización. Unido á esto el lamentable estado de incultura general del país, que no sólo alcanza á las clases proletarias, sino también á gran parte de las clases medias y á la burguesía industrial casi en absoluto, nadie extrañara que sea difícil llevar al ánimo de los trabajadores, no ya la conveniencia, sino la necesidad imprescindible de asociarse, de agruparse, para realizar una porción de fines cuya consecución no siempre es inmediatamente realizable.

Si, por lo que respecta á la organización en el terreno económico, los trabajadores muestran un tanto reacios para aceptarla, más difícil es hacerles entrar en el camino de la organización política, pues muchos la desdeñan inconscientemente, y otros juzgan, llevados de prejuicios que son costosos de desvanecer, que la organización de los trabajadores en partido de clase no es más que una variante de lo que estamos acostumbrados á ver en los partidos burgueses, que jamás hablaron al pueblo sino cuando lo necesitaron para satisfacer particulares ambiciones é intereses de bandería.

Una masa obrera en tales condiciones es terreno malísimamente abonado para la propaganda socialista, que antes se dirige al cerebro que al corazón y trata de iluminar las conciencias con la luz de la razón y no con los fugaces relámpagos de la vocinglería ampulosa y huera.

Aun así, laborando en tan pésimas condicio-

nes, ha sido posible constituir en España un organismo sindicalista—la Unión General de Trabajadores—que cuenta muchos miles de hombres, y un Partido Socialista, no numeroso, pero si muy consciente, muy disciplinado, y el único que en medio de la corrupción política ambiente ha sabido mantenerse incólume sin contaminarse en lo más mínimo.

Habrà quien crea que esto es poco; pero quien tenga en cuenta—para citar hechos conocidos—que en este país clásico de la coacción y del soborno, donde en las recientes elecciones generales han rodado los millones para la compra de conciencias, sólo los trabajadores socialistas se han negado á venderse, no podrá por menos de reconocer que un partido que así procede, podrá ser pequeño numéricamente, pero es muy grande por el alto sentido moral de los elementos que lo integran.

A. A.

## DIALOGO

LA MADRE (*afigida*).—... En tanto, tú eres socialista y no crees en Dios (*cojiendo un pequeño crucifijo que cuelga de su cuello*), y ya no tienes fé en este que besabas de niño.

EL HIJO.—¿Cuándo he dicho eso? No, querida madre. Yo no afirmo, pero no niego; espero. He ahí mi estado de conciencia, que es también el estado verdadero—creído—de la mayor parte de aquellos que se llaman creyentes. Si yo no tengo una fé firme no es porque yo sea socialista, sino porque soy un hombre de mi tiempo. La duda mía proviene de una educación intelectual que no me dieron los socialistas. Mirad en derredor vuestro; ved entre nuestros amigos y conocidos cuantas personas de todas edades, respetadas también por tí, adversarias del Socialismo, que no tienen fé y dicen que la tienen, y viven como si no la tuviesen. El Socialismo no manda nunca que no se crea; él dice: «la conciencia es libre,» ¿no te parece que tiene razón? ¿Acaso no es cierto que solo en una conciencia libre puede nacer la verdadera fé?

M.—Y bien... si en algún momento tú crees en Dios, ¿cómo no piensas, pobre hijo, tú, que quieres cambiar el mundo, que si la sociedad está hecha como es, es porque Dios lo consiente?

H.—No, querida madre; no lo puedo pensar. El mundo de ahora es muy otro del que era hace siglos. ¿Admites esto? Pues bien: si ha cambiado es porque Dios lo ha consentido. Y si ha consentido que el pasado cambie, ¿por qué no ha de consentir que cambie en lo porvenir? ¿Qué creyente se atrevería á afirmar que la forma actual de la sociedad sea la última que él consiente, que la ha dado el carácter de invariable, que quiere ver para siempre mantenidos los desórdenes y males que le son inherentes? Si hay una

cosa manifiesto es que Dios *deja hacer*, porque si así no fuese, no tendríamos libertad, sin la cual no habría mérito ni culpa. Somos, pues, libres de hacer todo lo que nos parece bien, de destruir todo lo que nos parece mal, de modificar la sociedad en el modo que parezca mejor para la misma, y al poderlo hacer, tenemos, ante Dios, el deber de hacerlo.

M.—Será así... no lo niego. Pero vuestro error es ese; que vuestras ideas, como dicen todos, son una utopía fundada en una idea falsa de la naturaleza de los hombres...

H.—Pero entonces, querida madre, ¿no te parece también una utopía, fundada en un concepto falso de la naturaleza de los hombres, la idea de Cristo, de que todos los hombres se amen como hermanos; que los ricos den todo á los pobres, reduciéndose ellos también á pobres; que se perdonen todas las ofensas; que no se cuiden de ningún interés terrenal? Observa que en mil novecientos años aún no ha llegado á ser una realidad; ¿crees tú que lo será algún día?

M.—¡Oh! ¡La cosa es muy distinta! Todo lo que manda el Evangelio quedan hacerlo los que quieren. Suponte que todos lo hagan, y el mundo se modificará mejorando y la sociedad se transformará como tú deseas. Mira pues, cómo la religión basta para esto.

H.—No, querida madre. Si bastase la religión para llevar á los hombres por buen camino ¿para qué serían necesarias, aún en los pueblos más religiosos, tantas leyes y tanta fuerza para proteger la vida y la propiedad, para reprimir y castigar, para conservar el orden y la paz? Esto quiere decir que la religión no basta. Y si no basta para conservar el poco bien que existe, no basta para conseguir lo mejor á que aspiramos.

M.—Yo no sé, pero todos lo dicen: vosotros queréis un cambio imposible, una sociedad que vosotros habéis imaginado, que no ha existido jamás y que nunca existirá.

H.—Pero tampoco la sociedad de ahora ha existido siempre. Y la que ahora existe no está quieta, sino que camina. Observa, querida madre, que de las instituciones, leyes, ideas, costumbres y tendencias que hoy existen, no había indicio cuando tu eras joven, ó si se hablaba de ellas era para propagarlas como ideas extravagantes de unos pocos, que jamás se pondrían en práctica. Considera todas estas cosas, organizaciones obreras, sociedades cooperativas, ligas de resistencia, leyes protectoras del trabajo, jurados populares, ideas de solidaridad y de igualdad, reivindicaciones de derechos y de reforma, luchas formidables entre trabajadores y patronos: recorre con el pensamiento el desarrollo de todas estas cosas nuevas en el porvenir, como harías con la vista con otras tantas líneas convergentes, puesto que estas fuerzas tienden á un solo fin, cual es un estado mejor de las multitudes; pregunta á tu razón y verás como te

dice que en el punto en que se encuentran será el Socialismo, ó algo muy semejante, lo que se considerará como muy natural. Ya ves que todo cambia. Tú tienes la certeza de que dentro de cien años todo será muy distinto de lo que es ahora. Pues bien; ¿crees tú que entonces estaremos más cerca ó más lejos que ahora de la organización social que ambocamos?

M. (*Turbada*).—Yo no puedo discutir esas cosas, querido hijo... pero aún cuando digas lo que digas, yo siento por vuestras ideas una repugnancia... un terror, que quiere decir algo.

H.—Pero esa repugnancia, ese terror, piénsalo bien, no son nuestras ideas quienes las despiertan, sino las personas que las desfiguran y nos calumnian. Fíjate en que millones de hombres, por largo tiempo, han creído de buena fé que los primeros cristianos, que vivían en medio de ellos, eran una gente malvada y corrompida capaz de cometer toda acción vergonzosa y todo delito...

M.—¡Ah! ¡No hagas esas comparaciones, hijo mío! Quizá el mundo tenga que modificarse, como tú dices, pero no será para bien si no hay un Dios del cual solo vienen los buenos sentimientos y las buenas ideas, y el corazón me dice que no estás con él. ¿Qué será el progreso, la civilización, todo lo que tú quieras, sin la religión?

H.—¿Y qué es la religión sin las obras, querida madre? Examina un poco, uno por uno, nuestros propósitos. El Socialismo quiere una sociedad en que uno no pueda enriquecerse con el trabajo de otro, ni vivir sin trabajar; en que trabajando todo no sea exesbrute el trabajo para ninguno, y, por tanto, no embrotezca ni torture á ninguno, y dé tiempo y modo al trabajador para restaurar sus fuerzas, cuidar de su familia y cultivar su espíritu; quiere que esta necesidad fatal que, para alimentar la fábrica, arranca la madre á los hijos, y los hijos á la casa y á la escuela, extenuando y corrompiendo mujeres y niños, perpetuando la ignorancia en las multitudes y sembrando la muerte entre los débiles; quiere que cese esta desenfrenada concurrencia, que es la causa de tantas bajas pasiones, angustias y miserias; esta furia de adquirir, este terror de perder, esta guerra feroz entre hombres que se disputan á mordiscos el palmo de tierra y el bocado de pan; quiere que todo esto cese para dar lugar á una sociedad no dividida por el orgullo, ni por los odios de clase, ni irritada por el espectáculo de las desigualdades, de las injusticias y de la miseria inmerecida, que constriñe y desalienta á toda conciencia honrada; quiere en suma, que se reconcilien y avengan entre sí, cuanto sea posible, como una gran familia trabajadora, en la cual, si no se suprimen el egoísmo y la desigualdad, los dolores son consolados, las desigualdades se atenuan por el sentimiento del interés común y no son posibles el hambre y la desesperación al lado de la abundancia y la alegría. Ahora bien: querida madre, de todos estos deseos y propósitos, ¿hay uno que choque con tu religión; uno solo que tu corazón bueno y generoso pueda rechazar? Y dime ahora: ¿se puede crear en un Dios bueno y justo, sin crear que él desee que este ideal se cumpla? ¿Puede este creerse y no sentir el imperioso deber de trabajar con todas nuestras fuerzas por la consecución de este ideal? Tú dices que los buenos sentimientos vienen de Dios. ¿Y entonces, madre mía, de donde nace este sentimiento que experimento por la multitud que trabaja y sufre; esta piedad que acongoja mi alma; este deseo del bien; este odio al mal y á la injusticia que ha destruido la paz de mi vida y que, no obstante, me proporciona las más nobles alegrías que se pueden gozar en la tierra?

M. (*convocada*).—Cierto... escucho lo que me dices... Pues bien; si eres sincero (*con sibilante re-*

*solución, tomando el crucifijo que pende de su cuello, y presentándolo con dulce sonrisa á su hijo*) besa á éste.

H. (*con sencillez*).—Ha amado á los pobres, ha consolado á los afligidos, ha predicado la justicia, ha muerto por sus hermanos; ¡con toda mi alma! (*Besa el crucifijo tres veces*).

M. (*con gran arranque*).—¡Hijo mío! (*Más se contiene de repente, dominada por la turbación, y pasándose una mano por la frente dice con acento de tristeza*.) Sin embargo... yo no sé... no comprendo...

H. (*aparte suspirando*).—Esa es la gran desgracia... no comprender (*Después con profunda ternura y con vigor*). ¡Oh madre mía! ¡Yo no puedo querer más; pero si en vez de dudar, de reprocharme y contenerme, me dijesees tú un día:—Pues bien, hijo, si tienes razón; estoy contigo; anda, lucha por tu santo ideal; la bendición de tu madre te acompaña... yo caería de rodillas ante tí y ante la cruz y sería bueno como un ángel y valiente como un héroe.

M. (*Uevándose el pañuelo á sus ojos*).—No me digas más... hijo mío... anda... déjame pensar.

### Edmundo de Amilcs

Ilustre novelista italiano

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Ojuelos.

## Sr. Alcalde, ¡oh el descanso dominical!

Estamos abrumados de tanta injusticia y de tan poco cumplimiento de la Ley del Descanso Dominical por parte del gremio de panaderos, que andando de esta manera llegará á quedarse con sólo el nombre de ley.

Nosotros queremos á todo trance el cumplimiento de dicha ley, pues de lo contrario, tendremos, á pesar nuestro, disgustos muy serios y antes que así suceda damos la voz de alerta á las personas las cuales tienen el sagrado deber de hacer cumplir á todo el que falte, sea quien sea y pese á quien pese. Tanto es así, que desde que se creó dicha ley puede decirse, sin temor de mentir, que por parte de la mayoría de patronos panaderos no se ha cumplido ni un solo Domingo y no tan solo cumplido sino que con el mayor cinismo se vienen cometiendo estas infracciones. Vamos á dar detalles: ¿Cuántas multas se han impuesto? Muchas. ¿Y cuántas se han hecho efectivas? Ninguna. Pues, ¿á donde vamos Sr. Alcalde y Sres. Vocales de la Junta de Reformas sociales con este modo de proceder? ¿Porque no se castiga al que falta?

Y si así fuese, podríamos decir: el Sr. Alcalde de Palma, castiga con severidad á tan indignos infractores y se pone al lado de los obreros; pero si no procede así será cuento de nunca acabar porque los Sres. Patronos parece que se han propuesto burlarse de los obreros, de las leyes, de las autoridades y de quien las fundó.

Tanto es así, que el domingo 21 del próximo pasaron los vocales Bauzá y Bisbal, sorprendieron la tabona de D. José Forzeza, de la calle de la Bolsería, que hablan empezado el trabajo á las 11 y 20 minutos, con ayuntamiento municipal, estando prohibido, por las ordenanzas municipales, y á la del dignísimo D. Clemente Noguera de la calle de las Capuchinas en compañía de su celebrado obrero D. Miguel Picó; el primero, el do-

mingo siguiente, empezó media hora más pronto que el anterior por quien no le gusta el caldo, y el último en compañía de su inseparable amigo obrero Picó no tan sólo empezó á la misma hora sino cuando le dió la gana y después despidió á un obrero por haberle dicho que los domingos no quería trabajar. Casos como los presentes podríamos citar muchos; pero por ahora nos limitamos á poner de manifiesto un caso nuevo y de actualidad, para que vea la primera autoridad popular lo poco que se cumplen sus órdenes.

Hace poco tiempo que se publicó un bando exigiendo á todas las tabonas y expendurias de pan que se vendiese dicho artículo á peso, bajo la pena de ser multados todos aquellos que faltasen á dicha orden; pues, ¿que ha resultado Sr. Alcalde? que duró 15 días con un poco de rigor y desde entonces cada uno vende como mejor le parece, como si no se hubiese dicho nada.

Esto dará á comprender que los Patronos Panaderos no tienen más ley ni autoridad que su antojo. Pues bien; ¿puede esto prolongarse por más tiempo? No, y mil veces no; porque de lo contrario nosotros los obreros estamos expuestos á perder nuestro tan justo y necesario Descanso.

Todo lo dicho y muchas otras cosas más que dejados por ahora en el tintero, son de imprescindible necesidad ponerlas coto de una vez quien pueda remediarlo.

Claro es que incumbe al Sr. Alcalde y dicha autoridad no que caso que hagan burla de sus órdenes; demasiado poco sabe hacerlas cumplir. Por consiguiente, si no quiere que le molestemos más, duro y á la cabeza, que siempre nos tendrá á su lado dispuestos á denunciarle todas las infracciones que se cometan en una vez emprendida una enérgica campaña en persecución de tales desmanes y con ayuda de la prensa local, (pues esta nunca está al lado de los obreros), de seguro el triunfo será completo y entonces no molestaremos á nadie.

En las columnas de este reducido semanario poco efecto tendrán estas líneas toda vez que se trata de un periódico órgano del obrero; esto no nos arreda puesto que nuestro emblema es honra y trabajo. Pero si los periódicos de más circulación que este, se dignasen alguna vez salir en pró de nuestra causa, mientras que nos dan la espalda seguramente tales cosas no sucederían.

Por la Sociedad «El 1.º de Mayo».

### El Comité.

En todas partes los curas,—olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos,—se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que á la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores.—E. FERRI.

## El 1.º de Mayo en Manacor

Acaba de celebrarse en esta población la fiesta del trabajo con extraordinaria animación debida á los trabajos, preparativos y al interés que se toman todos los años las sociedades obreras de la Calle de Amistad para revestir la fiesta del Trabajo con el mayor brillo posible.

A las 6 de la mañana la banda que dirige don Luis Rosselló recorrió las calles de la población tocando diana, dirigiéndose después á la casa hospicio-hospital para solemnizar el acto del almuerzo de los asilados, á quienes obsequiaban con café y ensaimada las sociedades obreras.

Una vez de regreso al Centro Obrero, la banda tocó un himno socialista, y terminada este, hizo uso de la palabra el profesor de aquel Centro,

D. Juan Ramis, diciendo que le era imposible permanecer callado ante un acto de tanta trascendencia, y que quería unir sus voces á los acordes de los instrumentos musicales para cantar con ellos las glorias y excelencias del trabajo en el fausto día del 1.º de Mayo. Dijo que era imposible á la música mostrase agra á la fiesta del trabajo siendo hija del trabajo; la presentó como la más noble de las bellas artes por la influencia que ejerce, no sólo sobre el hombre, sino también sobre el irracional, y como lo historia nos refiere que los ayes de Saul se aquietaban ante el sonido del arpa, dijo hasta sobre la enfermedad ejerce influencia la música. Ella dió á los argentinos en el día de su emancipación un Himno para perturbar el triunfo de su victoria. Se la dió también á Garibaldi tan luego de haber hecho de aquella Italia hecha pedazos la Italia una; así también obreros, decía el profesor, tan luego como el trabajo logre su triunfo final, al tiempo de elevar la mano callosa del trabajador la bandera roja sobre palacios y fortalezas, la música arrancará también de sus entrañas un himno que hará llorar de alegría á vencedores y vencidos al dormir tranquilos á la roja sombra de la bandera del trabajo. El orador fué calurosamente aplaudido.

Dirigió después la palabra el concejal socialista Mateo Soler, dando las gracias al Director y músicos por haberse asociados á la fiesta del trabajo. El acto terminó con la repetición del himno socialista, en honor á Soler.

A las 3 de la tarde tuvo lugar el mitin en el espacioso lugar de Cinematógrafo al que acudieron unas quinientas personas y en el que usaron de la palabra Juan Blanqué, Andrés Frau, Mateo Sancho de Felanitz, Martín Gemila y Mateo Soler explicando el origen de la fiesta del trabajo, su importancia y los fines de la misma. Los enemigos del trabajo son el Capital y la burguesía, deber nuestro es, pues, hacerles cruda guerra, decían los oradores. Pusieron de manifiesto los vicios de que odolece el régimen actual, demostraron que el privilegio es un robo y exhortaron al público á no desmayar hasta conseguir el triunfo del trabajo. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Salió la concurrencia del mitin en manifestación pasando por la alcaldía para dejar allí las conclusiones aprobadas en el mitin, de jornada legal de 8 horas, abolición de la ley de jurisdicciones et. para que sean elevadas á los poderes públicos.

Terminó la fiesta con una serenata junto al Centro obrero á la que acudió todo el pueblo para presenciar la iluminación y adorno que vestía el templo de Trabajo.

El Corresponsal.

## “INFORTUNIO,”

Atentamente invitados por el autor del drama social, cuyo título encabezamos, para asistir á su estreno que tuvo lugar el sábado pasado en el teatro de la Sociedad «Asistencia Palmesana», á él asistimos deseosos de conocerle.

«Infortunio» es una obra que bien merece ser conocida por todos los trabajadores, pues aunque no presenta ningún ideal concreto ni está dotada de una literatura amena, por ser escrita de un trabajador manual, robando horas al descanso llena en cambio el don de reflejar las hipocresías y artimañas del jesuitismo, poner de relieve las ruines sentimientos del capital, retratar la vida de verdadero infortunio de las familias trabajadoras y los actos (el robo y el crimen) que para no perecer de hambre véense precisados á realizar los obreros aún siendo de una honradez intacha-

ble, cual representa serlo el Ambrosio protagonista del drama.

Lástima grande que una obra así merezca tan poco aprecio por parte de los trabajadores, que es á quienes interesa y que el sábado pasado apenas si se dejaron ver algunos á la función.

Agradecemos á Juan Palmer la deferencia que le hemos merecido mandándonos una invitación al objeto de presenciar su obra.

De paso hacemos constar que el eco de la reacción de Palma, (entiéndase *La Almudaina*), que dedicó columnas enteras á los sermones del Padre Federico de Barbens, fraile capuchino que predicó la más de disparates contra el Socialismo en la Iglesia de Santa Catalina de Sena, no ha dicho una sola palabra, ni siquiera á título de noticia, del drama de Palmer.

Y es que *La Almudaina* ha descendido á lo más menudo y solo se ocupa en menudencias maurófilas ó catalanófilas.

## MARRATXI

Verificáronse las elecciones legislativas en este pueblo siendo una asquerosidad; pues tanto los conservadores como los liberales, en eso de votos demostraron tener un buen estómago, hasta se dió el caso milagroso, que al ir á depositar su voto unos cuantos trabajadores, no pudieron emitirlo porque el reloj del Colegio señalaba las cuatro y cuarto. En cambio los demás relojes tenían las tres y cuarto.

También se hizo correr la especie, de que los partidos burgueses se habían aliado con el «Centro Obrero»; y esto, con la sana intención de que el pueblo no se aprestase á la lucha, para así mejor poder despacharse á su gusto.

No se extraña, pues, si en el escrutinio no apareció ningún voto á favor de Acevedo.

Sirva pues de lección lo sucedido, y decídanse de una vez los explotados á constituirse en Partido de Clase; único medio para adelantar y poder desenmascarar á los que hoy, con el nombre de obreros, solo sirven de pantalla y se hallan dispuestos en cualquier ocasión á tirarse planchas, por no servir para nada absolutamente.

Un explotado.

## “LA UNIÓN POPULAR,”

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Muy Sr. nuestro: atendiendo á los elevados sentimientos que animan á V. y al continuo interés que manifiesta por la causa obrera, á V. nos dirigimos en la confianza que tendrá ha bien dar cabida en las columnas del periódico que con tanto acierto dirige, á las líneas que preceden.

Dándole anticipadamente las más expresivas gracias se reiteran de V. atentos. s. s. q. d. s. m.

La Comisión

«La Unión Popular», Sociedad de Obreros Curtidores de Barcelona y su radio.

A las distintas Juntas Directivas de Sociedades Obreras de curtidores de España.

Estimados compañeros: deseosa esta organización de unificar las condiciones del trabajo de nuestro ramo; y mirar la manera de unir el mayor número posible de Asociaciones de nuestro oficio; las cuales todas juntas y puestas de comun acuerdo ver la manera más práctica de crear una potente y robusta Federación que podamos con la fuerza de la unión, defendernos no solamente de las arbitrariedades sin cuento y abusos intolerables de nuestro comun enemigo

el burqués, si no que también ir recabando otras mejoras que tan necesitada está de ellas nuestro oficio. y

Como para ello necesitamos saber la dirección de cada una de las que haya organizadas para ir trazando el plan general de reorganización, recomendamos á todas las Juntas Directivas nos manden á la mayor brevedad posible su dirección para entrar inmediatamente en relaciones, dirigiendo la correspondencia á nombre de José García, calle de San Juan de Malta n.º 90. (San Martín).

Por la Comisión organizadora.—El Secretario, J. García.

Se recomienda la reproducción en todos los periódicos obreros.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Esto no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

## El 1.º de Mayo en Lluchmayor

Como habíamos anunciado en el manifiesto que con profusión se repartió al pueblo, dirigido por la Agrupación Socialista y las Sociedades Obreras, se celebró la fiesta del trabajo con cuyo más esplendor que en años anteriores, todas las fábricas, talleres, y trabajos del campo, permanecieron paralizados todo el día.

Una multitud inmensa de obreros y obreras, muy de mañana, transitaban las calles de la población para presenciar el paso de la manifestación matinal.

A las siete en punto de la mañana salieron las banderas del Centro Obrero que fueron saludadas por una banda de música y los aplausos de un gentío inmenso que se había colocado á la Plaza Mayor, la manifestación á los acordes de la música que tocaba diana recorrió las principales calles de la población reinando el contento y la alegría en todo su trayecto regresando al Centro Obrero.

A las cuatro de la tarde tuvo lugar otra manifestación acompañada también de una banda de música y asistieron más de seiscientos manifestantes que bien ordenados recorrieron el trayecto señalado, parándose en el «Teatro Mataró», entraron en él las banderas y los manifestantes para escuchar la palabra de los oradores.

Hacia un solemne aspecto al ver tantos trabajadores y trabajadoras reunidos, el local que solo tiene capacidad para ochocientas localidades, se colocaron más de mil personas, todas las sillas del patio estaban ocupadas por obreras, los palcos y galerías estaban llenos de obreros derechos por no haber sentados, las banderas ondeaban en el escenario.

A la hora señalada se dió principio al mitin, tomaron parte en él, los compañeros Miguel Munar, por la Sociedad de Zapateros; Antonio Sastre, por la de Agricultores; Miguel Tomás, por la Agrupación Socialista y Francisco Roca de la Agrupación de Palma que había sido invitado para tomar parte en él.

Presidió el compañero Munar, el que en breves palabras manifestó el objeto del acto que se realizaba.

Acto seguido tomó la palabra el compañero Sastre que principió demostrando la necesidad que tiene el obrero de estar asociado con los compañeros de su gremio, para contrarrestar la avaricia patronal y disminuir la explotación de



que es víctima y para que sea considerado como un ser humano y no como bestia de carga, afirmó que su mejoramiento está en la unión de todos los asalariados, se extendió en razonados argumentos, para llegar á la compenetración de los oyentes que la lucha económica no es lo suficiente para la emancipación de las clases desheredadas, es necesario pues—dijo—entrar de lleno al campo político y trabajar en el partido de clase para que pronto sea un hecho el planteamiento del socialismo; único que ha de establecer la igualdad de medios de vida y acabará con todas las injusticias y hará feliz la humanidad.

Habló después el compañero Tomás, dando muy acertados consejos á los reunidos, respecto al modo de conceptuar la lucha entre el capital y el trabajo y el de propagar las doctrinas socialistas, se extendió en rebatibles argumentos, para demostrar de una manera comprensible que las doctrinas socialistas no son utópicas como muchos equivocadamente afirman, si no que son científicas, y concluyó encareciendo el estudio de ellas, para que llegue la convicción de todos los explotados que el partido socialista es el único que defiende los intereses de su clase y trabaja constantemente para destruir la burguesía imperante causa del régimen actual, régimen de desigualdad, de explotación y de esclavitud, recomendó á los trabajadores conscientes el ingreso en el partido Socialista para con mayor fuerza y bríos trabajar para la emancipación de los oprimidos.

Acto seguido habló el compañero Roca, principió por saludar á las trabajadoras que en número considerable habían acudido al mitin y les dijo que á lo último se ocuparía de ellas.

Manifestó la significación del 1.º de Mayo, puso de relieve la unidad de criterio que tienen todos los trabajadores conscientes de todo el mundo de lo que representa la movilización de fuerzas en el 1.º de Mayo, y lo mucho que preocupa á la burguesía imperante este acto de solidaridad.

Hizo la crítica de la política burguesa y de la actual sociedad por ser un régimen de atropellos y de injusticias, demostró la bondad de las ideas socialistas y reseñó el camino que tiene trazado el proletariado para llegar á la meta de sus aspiraciones, y terminó diciendo á las compañeras reunidas cual era su misión en el pasado cuando la mujer solo cuidaba de su hogar doméstico, lo que es y representa en el presente, que la clase capitalista, la ha arrancado de su hogar, haciéndola esclava de sus ambiciones la ha privado de los deberes de Madre y la ha encerrado en los presidios industriales, convirtiéndola en carne de máquina y de explotación: Y lo que será en la futura sociedad del porvenir cuando el Socialismo triunfante la emancipará de la tiranía que hoy es víctima, al concluir encareció la misión de todas las fuerzas en sociedades económicas y en partido de clase para que llegue pronto el triunfo de la Sociedad colectivista que acabará con el presente régimen social lleno de vicios y defectos, de iniquidades y miserias, y la humanidad será libre por primera vez en la tierra.

El presidente hizo un breve resumen y al viva el 1.º de Mayo, se dió por terminado el acto. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Por la noche en el mismo Teatro hubo una gran función encaminada á dar fin á la fiesta del trabajo, una banda de música que dió principio al acto, y tocó en todos los intermedios, se pusieron en escena dos bonitas obras socialistas, en las que se distinguieron los aficionados del pueblo Miguel Vidal y Antonio Terrasa, el Orfeón Obrero dirigido por el inteligente profesor compañero, Antonio Sastre cantó con mucho ajuste, las partituras, «Alerta Proletarios» y «Alegrate Alma mía», que fueron muy aplau-

didados los orfeonistas, quedando finalizado el programa de festejos del 1.º de Mayo de este año.

*El Corresponsal.*

Lluchmayor 5 Mayo 1907.

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando á los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los cotice á buen precio.

## Movimiento Social

### EXTERIOR

INGLATERRA.—La Cámara de los Comunes ha votado en segunda lectura un proyecto de ley, presentado por un miembro del Grupo del trabajo, fijando en ocho horas la jornada de trabajo en las minas.

El Gobierno se ha declarado, en principio, á favor de esta medida; pero manteniendo que él presentará el proyecto de ley después que reciba el informe de una Comisión que hace estudios sobre este particular y sobre otras cuestiones relativas al trabajo de las minas.

### INTERIOR

MADRID.—En la asamblea celebrada por la Agrupación Socialista el último domingo se aprobaron las cuentas del último semestre, el movimiento de afiliados, la conducta del Comité y la gestión de los concejales socialistas.

Del movimiento habido en el último trimestre, la diferencia entre las altas y las bajas ha sido de 45 á favor de las primeras.

En el año último, esa diferencia ha sido de 88.

—El Comité Central de la Federación Tipográfica, que reside en Madrid, tenía en Caja en 1.º de abril 2.482,02 pesetas.

—El domingo se ha celebrado en el Frontón Central un mitin para solemnizar la fusión de las Sociedades de Obreros albañiles «El Trabajo» y «La Armonía» y el VII aniversario de la inauguración de la bandera.

Presidió Orosas y pronunciaron discursos alusivos á la fiesta los compañeros Lino, Cienfuegos, Sánchez, el presidente de la Sociedad de Ebanistas y Santiago Pérez, los cuales, entre otras cosas, encarecieron á los concurrentes que no dejaran de asistir á la Manifestación del 1.º de mayo.

El presidente expuso que á partir de este día los obreros albañiles cobrarán un real de aumento de jornal.

Al acto asistieron más de 5 000 personas.

—La Juventud Socialista Madrileña ha conmemorado con una velada el tercer aniversario de su fundación.

En ella dirigieron la palabra al auditorio la compañera Purificación Fernández y los compañeros Lucio Martínez y Chena, que disertaron sobre la bondad de los principios socialistas y del fin que deben llenar las Juventudes del Partido.

Isabel Vega leyó poesías y Chena un trabajo relativo á la educación de la mujer en el Socialismo.

Maeso dijo el monólogo *Tratado de urbanidad*; algunos afiliados interpretaron un juguete cómico; las hermanas Grandío ejecutaron varias composiciones musicales, y el Orfeón Socialista cantó «La Internacional» y otros himnos.

VILLANUEVA Y GELTRÚ.—Según nos participan los alumnos de la Escuela Moderna de

dicha villa, publicarán en el actual mes de Mayo, su anunciada Revista mensual, titulada el Boletín órgano de los alumnos de las Escuelas Libres de España.

Según los datos que nos han sido facilitados, será una publicación esmerada y la primera que verá la luz pública escrita por los pequeños escolares.

El primer número constará del siguiente sumario:

¡Arriba los corazones! por la Redacción.

«El Estómago» por M. Jové. «Ley de la conservación de la materia» por T. Ortega; (alumnos de la Escuela Moderna de Barcelona.)

«Improvisación» por Higinio; «Las Abejas» por J. Nin; «El Alcoholismo» por L. Valls; «La Montaña» (Lecciones de Cosas) por J. Morell (alumnos de la Escuela Moderna de Villanueva y Geltrú).

«Salvajes» por J. Lauradó; «Loterías» por S. Torroella; «Es racional el premio» por G. Rosada (alumnos del Colegio Libre de Portbou).

«Pensamientos originales», «Croniquilla».

Su precio será el de 0'10 de pta. número, y el de 2 pesetas los 25 ejemplares. Semestre; suscripción 0'50 pesetas. Para pedidos y envíos de fondos dirigirse al alumno Juan Nin, Escuela Moderna, Villanueva y Geltrú, (Barcelona).

Pago anticipado.

—La Sociedad de Embalsamadores ha celebrado en el Centro Obrero una velada para conmemorar el IV aniversario de la inauguración de su bandera.

Presidió el compañero Luis Gil y dirigieron la palabra á los numerosos concurrentes que llenaban el salón la compañera Carmen Jordán y Vicente Barrio y Santiago Pérez, el primero en nombre del Comité de la Unión General de Trabajadores.

Todos ellos encarecieron la unión de los trabajadores y señalaron la conveniencia de que los explotados se instruyan lo mas posible para que defiendan conscientemente sus intereses.

Con una sesión de gramofono y de acordeón y el canto de himnos revolucionarios por el Orfeón Socialista se amenizó el acto.

CORUJO.—La Sociedad de Oficios varios ha ingresado en la Unión General de Trabajadores.

VILLADA.—El Centro Obrero de Villada se ha trasladado á la calle del Teatro, 22.

La correspondencia para el mismo se dirigirá á Silverio Alvarez.

BILBAO.—La Sociedad de Toneleros ha entrado á formar parte de la Unión General de Trabajadores.

ELCHE.—El Gremio de Costureros ha acordado protestar de la injusta condena impuesta al compañero Acevedo.

CALDAS DE MONTBUY.—También aquí hacen gestiones algunos antiguos correligionarios para reorganizar la Agrupación Socialista.

SOUTO.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Agricultores.

VIGO.—La Sociedad de Obreros peones ha acordado agregarse á la de Canteros y Marmolistas.

VILLALPANDO.—La Sociedad de Obreros agrícolas ha renovado su Directiva, debiendo dirigirse la correspondencia á Cleto Fernández Pozo.

**Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.**

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41.